

# EL TEATRO DE ENSAYO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

EN CELEBRACION DEL 20º ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

PRESENTA

## MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES

DE

**WILLIAM SHAKESPEARE**

COMEDIA DIVIDIDA EN 2 PARTES.

### DRAMATIS PERSONAE

DON PEDRO, PRINCIPE DE ARAGON .....	Eduardo Naveda
DON JUAN, SU HERMANO BASTARDO .....	Roberto Espina
CLAUDIO, JOVEN NOBLE DE FLORENCIA .....	Héctor Noguera
BENEDICTO, CABALLERO DE PADUA .....	Mario Montilles
LEONATO, GOBERNADOR DE MESSINA .....	Justo Ugarte
BORACHIO } .....	Archibaldo Larenas
CONRADO } SERVIDORES DE DON JUAN .....	Leonardo Perucci*
DOGBERRY, ALGUACIL .....	Mario Hugo Sepúlveda
VERGES, SU COMPANERO .....	Rodolfo Martínez
FRAY JERONIMO .....	Rubén Unda
UN MENSAJERO .....	Hugo Pertier
UN ESCRIBANO .....	Eduardo Soto*
GUARDIA 1 .....	Ramón Núñez
GUARDIA 2 .....	Aliro Vega
PAJE 1 Y CANTANTE .....	Jaime Vicuña
PAJE 2 .....	Sergio González*
PAJE 3 .....	Ramón Rodríguez*
HERO, HIJA DE LEONATO .....	Anita Klesky
BEATRIZ, SOERINA DE LEONATO .....	Julia Pou
MARGARITA .....	Violeta Vidaurre
URSULA .....	Sara Astica
DAMA 1 .....	Peggy Cordero**
DAMA 2 .....	Gloria Romo*

Soldados, ronda y acompañamiento.

La acción en Messina.

\* Alumno de la Academia del Teatro de Ensayo.

\*\* Alumna de la Academia del Instituto del Teatro.

Dirección:

**EUGENIO GUZMAN**

(por gentileza del Instituto del Teatro  
de la Universidad de Chile)

Traducción:

**GABRIELA ROEPKE**

Escenografía, vestuario e iluminación:

**BERNARDO TRUMPER**

Música:

**GUSTAVO BECERRA**

Coreografía:

**ALFONSO UNANUE**

MASCARAS: Gregorio Berchenko — AYUDANTE DE DIRECCION: Anamaria Vergara — DIRECTOR DE ESCENA: José Fuentes — JEFE DE VESTUARIO: Olivia de Ugarte — JEFE DE MAQUINARIA: Detmer Aising — UTILERIA: Carlos Garrido — ELECTRICISTA JEFE: Carlos Cabezas — MAQUINISTAS: Fernando Llaña, Juan Estay — AYUDANTE DE VESTUARIO: Flaminia Contreas — SONIDO: Iván Díaz — AYUDANTE ILUMINACION: Amaya Clunes — FOTOGRAFIAS: René Combeau — AFICHES Y PROGRAMA: Yvonne Raillard.

Decorados, Utilería y trajes realizados en los talleres del Teatro de Ensayo.

## EL AUTOR

William Shakespeare, el más grande dramaturgo que Inglaterra y el mundo moderno hayan producido, nació en Stratford-on-Avon, en el Condado de Warwick en abril de 1564. Los hechos que se conocen de su historia personal son escasos. Recibió su primera educación en el colegio de su pueblo, pero fue en Londres, a donde se trasladó cuando contaba veinte años, que adquirió la cultura necesaria para un dramaturgo.

Su activa carrera dramática, en Londres, duró cerca de veinte años y puede dividirse en tres periodos. Al primero (1587-1594) pertenecen obras tales como: las tres partes de Enrique VI; la primera tragedia: Tito Andrónico; tres comedias: Trabajos de amor perdidos, La Comedia de las Equivocaciones y Los dos Caballeros de Verona. Al segundo período (1594-1600) pertenece: Romeo y Julieta; la magnífica serie de narraciones históricas tales como Ricardo II, Enrique IV y Enrique V y una doble serie de brillantes comedias: primero Sueño de una Noche de Verano, La fierecilla domada y El Mercader de Venecia, todas anteriores a 1598. Vienen luego Mucho ruido y pocas nueces, Como gustéis, Noche de Reyes y Las Alegres Comadres de Windsor.

Las obras del tercer período (1600-1608) evidencian una visión más amplia, experiencias y pensamientos más profundos, un panorama menos alegre de la vida, concepciones más complejas y una gran preocupación del mundo antiguo. En él encontramos cuatro grandes tragedias: Hamlet, Macbeth, Othello, El Rey Lear; tres obras de inspiración romana: Coriolano, Julio César, Antonio y Cleopatra; dos griegas: Troilo y Crésida y Timón de Atenas, e igualmente, dos comedias: "Todo está bien lo que termina bien" y Medida por Medida, la cual tiene algo de trágica en su honda intensidad. Cuento de Invierno, Cimbelino y La Tempestad serían las obras con que estaba llamado a cerrarse el telón para siempre sobre la creación dramática del Poeta, quien falleció en su ciudad natal en abril de 1616. Esta increíble proliferación dramática, sin igual en su análisis de toda la gama de las emociones humanas, con el maravilloso fluir de su lenguaje poético y su abundancia de convincentes aforismos, dentro de la soberbia ingenuidad de su estructura dramática, han mantenido la preeminencia de Shakespeare entre todos los dramaturgos durante cuatro siglos.

## LA OBRA

Mucho Ruido y Pocas Nueces es una deliciosa comedia romántica que no sólo presenta una mera colección de alegres incidentes alternados con torvos propósitos, sino que alcanza los contornos de un animado y sabio retrato de la vida, en sus aspectos más luminosos. Se presume que el autor la escribió durante el verano de 1599 y sabemos con certeza que fue publicada en 1600. El título sugiere muy bien el carácter de la pieza, la que nos introduce en una sociedad cuya atmósfera es de completa fiesta y donde todos, amos y criados, héroes y villanos, disponiendo de tiempo para el ocio, la intriga, el juego del amor y la eterna batalla de los sexos, se complacen en enredos que de pronto bordean el límite con lo trágico, pero que a la postre derivan en gratas consecuencias.

## LA PRODUCCION

Cuando en 1961, invitado por el Consejo Británico, trabajé tres meses junto a los componentes del Royal Shakespeare Memorial Theatre, en Stratford-on-Avon, aprendí de labios de Peter Hall, su director, que los grupos profesionales que escenifican obras del poeta no realizan un ejercicio arcaico o un acto de interés histórico para eruditos, sino que intentan la simple y nada fácil tarea de entretener al público, recreando a su modo y en términos dinámicos y siempre cambiantes las obras del autor. Esto es posible, tal vez, porque Shakespeare lo tiene todo: es trágico y doméstico, burlesco y melancólico, sencillo y retórico, lírico y obsceno, popular y refinado; y cuando quiere, tan travieso como un espectáculo de circo. Asimismo es realista, mágico e intemporal. Todos estos elementos y muchos otros se atropellan entre sí en ricas contradicciones, haciéndole humano y no formal. El autor crea su universo con libertad de gestos, de lugar, de tiempo, de escenario. Todo esto se sintetiza en sus imágenes y en su poesía, que siempre se concretan en acción. De ahí se explica que las compañías de habla inglesa no siempre escenifiquen un texto de Shakespeare tal como fuera publicado en el siglo 17: hacen cortes para abreviar y conseguir un ritmo moderno; alivian el caudal retórico que el público Isabelino gustaba tanto de oír; trasponen el orden de las escenas para su mayor claridad; visten las piezas en múltiples periodos históricos; permiten uno o dos intermedios para que el público descanse. Y todas estas alternaciones parecen ser tan legítimas como la de usar mujeres en vez de muchachos para los roles femeninos, exigencia ineludible en los tiempos de Shakespeare. Un criterio semejante hemos adoptado en la versión de "Mucho ruido y pocas nueces" que hoy ofrecemos al público chileno. Es así como hemos empleado una traducción que contempla varios cortes y escenas abreviadas, pero que en todo momento procura verter al castellano el hálito de cuento divertido y mágico del original, sin descuidar sus notas sombrías. La escenografía consulta en sus ideas algunos de los conceptos espaciales que permitieron moverse a las obras de Shakespeare sobre el escenario del teatro "El Globo", durante las jornadas de 1599 a 1613. El vestuario que aparece unificado por una línea "Directorio", no pretende ser una reproducción histórica, cronológica o social: siguiendo el principio de las representaciones Isabelinas sólo está ahí por un efecto dramático, para servir al juego y pertenece a los límites específicos del teatro. Y hemos considerado la elección de esta moda de fines del siglo 18, porque permite mayor libertad a nuestros actores, sin lesionar el espíritu del original. La música intenta servir al romanticismo del tema y a la intemporalidad de la anécdota; el coreógrafo ha creado las danzas con intención parecida. En suma hemos procurado aprovechar las experiencias ajenas, pero en nuestros propios términos, y si bien estamos muy conscientes del largo camino que aún debemos recorrer para llenar arosamente todas las exigencias de un texto Shakesperiano, también sabemos que montar una obra suya nos ha permitido dignificar nuestro oficio.

EUGENIO GUZMAN.